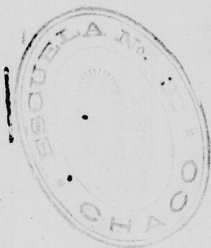


To do

1



X — El carau —

Cuenta la tradición correntina que el ave que hoy conocemos con el nombre de carau, en un tiempo muy lejano era un joven muy aficionado al baile. En cierta ocasión en que la madre de Carau se enfermó de gravedad y tócole ralar en burca de remedios, estos debía traerlos de la cara de unos vecinos que en aquella noche festejaban con un baile, el cumpleaños del dueño de la cara.

La fiesta resultó muy animada y todos los concurrentes tenían un solo pensamiento el de divertirse. La llegada de Carau fue recibida con júbilo, pues era muy conocido y apreciado, y ajenos a la desgracia que pesaba sobre él, los invitan a participar en la reunión.

La animación y alegría que reinaba en aquella concurrencia, fueron bastante para hacerle olvidar que la misión de él era la de buscar medios de aliviar el mal de su madre, ro-

lo pensaba en no perder la oportunidad que se le presentaba, para dar libre impulso a sus aficiones.

Habian transcurrido varias horas de alegre y libre expansion y tambien se habia enamorado de una de las damas, cuando de improviso se presenta un amigo de Caran, agitado demostrando claramente en su rostro que una gran desgracia sucedia. Lo llama y le comunica que la madre fallecio hace un momento. La noticia cayo como una bomba, sorprendio a todo el mundo, pero mayor efecto produjo la respuesta de Caran, "El que murio, ya esta muerto yo por eso no dejare de bailar, hay tiempo para llorar". Ya perdido del mismo el baile continuaba. Rayaba ya la aurora, cuando se empezaba a retirar la concurrencia, Caran pidio a la joven que le permitiera visitarle en la casa, y ella le contesta que si tenia esos deseos debia ir primero a ver a la madre muerta. Fue

entonces cuando vio que no era el lugar donde el debía encontrarse, que él debía velar el cadáver de la madre muerta. Al retirarse avisa que el se dirija a un estero para abar luto y que si algo necesitaban allí debían buscarlo. Agregan que ^{fué} indignado por la conducta de Carau, lo transformó en un ave de color oscuro y que debía llorar durante toda la vida. Esta tradición tiene en realidad mucho de lígubre parecen verdaderos lamentos, y se los oyen, todos los días al atardecer generalmente, aunque hay veces que se oyen también durante el día.

El carau

Amigos y camaradas

Atodos los auelo amar

Voy a contar el suceso

Que le sucedió al carau.

La madre estaba enferma

Remedio salió a buscar,

Cayó en una concurrencia,

Que solo pienso en bailar.

Bailando estaba la polka

Se puso a taconear

Ahi llegó un amigo viejo

Y ahí le vino a aviar.

Respeme señor carai

Ani py re qerogy

Ahi ndebe una mala noticia

Dimeo omano nde sy

El omanota ya o manoma

Hay tiempo para llorar

Vaya tocando la polkita

Que el baile no hede dejar.

Agarrando de la mano

De la dama más bonita.

Entre suspiros decia

Mamo pa oi che reindy

Nde roga

La dama le contesto

Cheraga oi mombjry

Reyusero che vista

3

Equata egechi nole sy

Al or estas palabras

El carau se despidió

Salio llorando pra el estero

Que mi madre falleció

El quien farese por mi

Que me busque en los esteros

Wese eati a cargane

Para siempre luto entero.

Lucila C. Rodriguez (maestra de grado)

Charata Noviembre 9 de 1921

